

# RESUMEN EJECUTIVO

Durante el primer semestre de 2015 las principales economías avanzadas mostraron una lenta recuperación de su crecimiento, mientras que las emergentes continuaron con su tendencia de desaceleración. La demanda interna en los Estados Unidos permitió una estabilización en su crecimiento promedio de la primera parte del año, mientras que otras economías desarrolladas como la del Reino Unido, la zona del euro y Japón, mostraron una recuperación más gradual. Por otro lado, la economía china tuvo la menor tasa de crecimiento en cinco años, lo que se ha traducido en un menor dinamismo global. Esto ha llevado a una caída de los precios de los principales bienes de exportación de algunas economías latinoamericanas, en particular el petróleo, cuyo precio ha respondido también a una mayor oferta mundial. La disminución de los términos de intercambio de las economías de América Latina ha tenido impacto sobre el ingreso nacional, la demanda interna y el crecimiento. Este panorama se ha reflejado en aumentos en los *spreads* de riesgo soberano, en desvalorizaciones de los índices accionarios y en depreciaciones de las tasas de cambio de la mayoría de países de la región.

Para Colombia la caída en los precios del petróleo también ha generado una disminución en los términos de intercambio, ocasionando presiones sobre la dinámica del ingreso nacional. Además, la menor demanda por exportaciones contribuyó a ampliar el déficit en la cuenta corriente. Lo anterior afectó las perspectivas y el crecimiento económico del país durante el primer semestre de 2015. El contexto económico descrito podría tener impacto sobre la capacidad de pago de los deudores y sobre la valorización de las inversiones, afectando la solidez del sistema financiero. No obstante, los resultados del análisis presentado en esta edición del Reporte muestran que, ante un escenario adverso, la vulnerabilidad del sistema financiero en términos de solvencia y liquidez es baja.

Al analizar la situación actual de los establecimientos de crédito (EC), se aprecia que el crecimiento de la cartera bruta permaneció relativamente estable, al igual que los indicadores de calidad de cartera, con excepción de la modalidad de microcrédito, que mostró una disminución en estos indicadores. Con respecto al pasivo, las fuentes de fondeo tradicionales han perdido participación frente a las no tradicionales (bonos, operaciones en el mercado monetario y en el interbancario), aunque continúan representando más del 70%. Por otra parte, el indicador de solvencia se mantuvo relativamente estable. En cuanto a las instituciones financieras no bancarias (IFNB), se destaca la desaceleración observada en el crecimiento real anual del total de activos, tanto en posición propia como administrada, durante los primeros seis meses de 2015.

El análisis de los principales deudores del sistema financiero muestra que el sector corporativo privado ha aumentado el endeudamiento en el último año, impulsado, principalmente, por un incremento del saldo de deuda con entidades financieras nacionales y del exterior. No obstante, el aumento de esta última fuente de fondeo ha estado influenciado por la devaluación que ha experimentado el peso colombiano frente al dólar estadounidense desde mediados de 2014. Los indicadores financieros reflejaron un comportamiento favorable con respecto al promedio histórico, salvo los indicadores de rentabilidad; si bien estos estuvieron por debajo del promedio, han mostrado una mejoría en el último año. Por sector económico se aprecia que las firmas dedicadas a actividades agropecuarias, mineras y de transporte registraron los mayores niveles de percepción de riesgo por parte de las entidades crediticias y los mayores incrementos en los niveles de morosidad con respecto a lo observado en diciembre de 2014. Por su parte, los hogares han presentado un aumento en la carga financiera, debido principalmente al crecimiento de la cartera de consumo, donde las modalidades de tarjeta de crédito, libranza, rotativo y vehículos son las que han reportado mayores incrementos en los indicadores de riesgo.

Por el lado de las inversiones que podrían verse afectadas por la desvalorización en el portafolio de los EC y las IFNB, se resalta la mayor participación de títulos de deuda pública, de instrumentos de renta variable y de instrumentos de deuda privada nacional. El valor de estos portafolios se redujo entre febrero y agosto de 2015, impulsado por la desvalorización en el mercado de este tipo de inversiones a lo largo del año. Por otra parte, el análisis del indicador de riesgo de liquidez (IRL) muestra que todos los intermediarios presentaron niveles adecuados y exhiben un comportamiento estable. Así mismo, el análisis de fragilidad del sistema financiero asociado con el incremento en el uso de fuentes de fondeo no tradicionales no evidencia una mayor exposición al riesgo de liquidez.

Los ejercicios de sensibilidad evalúan el impacto de la posible materialización conjunta de los riesgos de crédito y de mercado y dejan ver que ni el indicador de solvencia ni el IRL agregados del sistema resultarían por debajo de los límites legales establecidos. Las entidades que individualmente resultan más afectadas tienen una baja participación en el total de activos de los EC, por lo cual no se observa un riesgo para el sistema financiero en su conjunto.

**José Dario Uribe**  
**Gerente General**